

Soberanía popular: 17 de octubre de 1945 vs. 24 de marzo de 1976.

JESSICA FLAX.

Cita:

JESSICA FLAX (2004). *Soberanía popular: 17 de octubre de 1945 vs. 24 de marzo de 1976*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/462>

SOBERANIA POPULAR:17 DE OCTUBRE DE 1945 VS. 24 DE MARZO DE 1976

(...) No me lloren...¡Crezcan! (...)- J.D. Perón, 24/6/74

JESSICA FLAX

flaxjessica@hotmail.com

A modo de introducción deseo dejar firmemente asentado que esto es solo un bosquejo de los temas puntualizados en el resumen ya presentado.

En este trabajo realizo una definición de soberanía popular eligiendo algunos fragmentos de soberanía del Pueblo de Bobbio que me interesan a mí para fundamentar el porque asocio este concepto con una fecha como el 17 de octubre de 1945, y simultáneamente; porque otra fecha: el 24 de marzo de 1976 se aleja de las definiciones de soberanía del Pueblo.

A continuación de la definición de soberanía popular selecciono los fragmentos que considero pertinentes acerca de las fechas ya enunciadas en el título. En realidad esto último lo utilizo como una suerte de marco teórico que sirve al enunciado de los problemas- hipótesis que formulo al final del trabajo.

Un trabajo mínimamente exhaustivo debería mostrar la vida política, cultural, social y económica de la población argentina desde por lo menos treinta años antes del 17 de octubre de 1945 y, también, realizar un análisis de las décadas posteriores al 24 de marzo de 1976.

En este trabajo tomo el 17 de octubre de 1945 y el 24 de marzo de 1976 como fechas bisagras. Pretendo así mostrar que los pueblos jóvenes como el nuestro que vivieron y viven bajo tutelas políticas o económicas extranjeras, necesitan para salir de esta condición de una dirección política encarnada en un hombre con una organización consustanciados con las expectativas y los valores culturales de las mayorías expresadas en Pueblo- Nación. Esto es una dirección orgánica que permita una justa distribución de la riqueza material e intelectual. En nuestro país esta realidad ya es indiscutible y es encarnada por Juan Domingo Perón. El es el estadista del siglo xx en nuestro país y en América latina. El exilio obligado desde 1955 y su posterior muerte veinte años después sumergen a la Nación en una crisis prolongada y esto permite que algunos grupos sociales minoritarios coherentes con potencias extranjeras pretenden imponer desde el 24 de marzo de 1976, de manera oficial, un modelo neoliberal, desindustrializando el país y tomando crédito nuevo que amplíen la deuda externa y nos sometan a una eterna dependencia relativa con el exterior.

Estoy convencida que la recuperación de un Pueblo- Nación debe tener como punto de partida un proyecto político superador de su mejor época histórica. Por lo tanto creo que los argentinos debemos estudiar muy bien nuestra situación de cincuenta años atrás, ya que la tragedia actual tiene su origen en 1956 cuando el gobierno de la dictadura de Rojas y Aramburu afilia a nuestro país al F.M.I. Otro tema a tener en cuenta son ciertos sectores medios que adoptan literalmente los modelos políticos que sirven a otros pueblos. En fin, esto lleva más investigación y trabajo colectivo que en tiempos de angustias económicas se hace difícil realizar.

Definición conceptual:

SOBERANIA DEL PUEBLO: “(...) Se explica en su poder constituyente, con el cual a través de la de la constitución establece los órganos o los poderes constituidos e instaura el ordenamiento en el cual están previstas las reglas que permiten su transformación y su aplicación. El poder constituyente del Pueblo conoce desde entonces procedimientos consolidados (asambleas ad hoc, ratificaciones a través de un referéndum) capaces de garantizar que el nuevo orden corresponda a la voluntad popular: justamente por esto el poder constituyente del Pueblo, que instaura una nueva forma de Estado, puede ser visto como la última y más madura expresión del contractualismo democrático, un contrato entre los ciudadanos y las fuerzas políticas y sociales, que establece los modos con los que los propios representantes o los propios empleados deben ejercer el Poder, y los límites dentro de los cuales ellos se deben mover . El Poder constituyente del Pueblo es una síntesis de Poder y Derecho, de Ser y Deber Ser, de acción y consenso porque basa la creación de la nueva sociedad en el “iuris consensu”.

El verdadero enemigo de la Soberanía es la teoría pluralista. Las concepciones pluralistas – tanto las descriptivas, dirigidas a tomar el proceso real de formación de la voluntad política, como las prescriptivas, que quieren maximizar la libertad en una sociedad democrática por medio de la poliarquía demuestran que no existe la unidad del Estado, que tenga el monopolio de desiciones autónomas, porque, de hecho, el individuo vive en asociaciones y grupos distintos, capaces de imponer sus propias opciones.

En realidad en la sociedad existe una pluralidad de grupos en competencia o en conflicto para condicionar el Poder político; y precisamente esta pluralidad impide que haya una sola autoridad, omnicompetente y omnicomprendiva y el proceso de la decisión política es el resultado de toda una serie de mediaciones.

En esta división de Poder, en esta poliarquía, no hay un verdadero soberano. Si, desde el punto de vista sociológico, el pluralismo se afirma después del advenimiento de la sociedad industrial, que ha multiplicado en la sociedad los roles, las clases y las asociaciones, desde un punto de vista teórico se remite a la defensa del Montesquieu de los cuerpos intermedios, como elemento de mediación política entre el individuo y el Estado, o a la exaltación del Tocqueville de las libres asociaciones, porque solas ponían al ciudadano en la condición de defenderse de una mayoría soberana y onnipotente. Los teóricos más coherentes de la Soberanía, como Hobbes y Rousseau, querían eliminar radicalmente, como fuente de degeneración y de corrupción, estos cuerpos o estas asociaciones intermedias porque en el Estado debía haber una sola fuerza y una sola voluntad, y continuaban razonando en base a la polarización entre individuo y Soberanía, mientras que el espacio vacío entre estos dos elementos era llenado por la sociedad civil y por la sociabilidad que naturalmente se daba en ella. Pero también el pluralismo tiene un límite: Siempre puede pensarse en un pluralismo aún polarizado, donde el Estado ya no representa la unidad política, porque ya no logra relativizar los conflictos internos y porque ya no tiene la capacidad de decisión en las relaciones internacionales; cuando los conflictos internos son más fuertes que los interestatales, el Estado ha perdido su unidad política. (...)

(...) Fue sólo con el redescubrimiento romántico del Pueblo ya en clave de una visión política nacional, que hacía coincidir el Estado con la Nación y por tanto

revaloraba todo los componentes de la Nación misma, que el Pueblo comenzó de nuevo a ser sentido como parte del sujeto de la política. Pero su desarrollo debía, en concreto ligarse a los grandes procesos de transformación económico- sociales abiertos por la era industrial del siglo XIX y por la consiguiente formación de grandes partidos políticos populares.” (1)

Introducción a los textos:

En nuestro país, la República Argentina el proceso de transformación económico social se inicia luego de la primera guerra mundial y el desarrollo industrial con el proceso acentuado de substitución de importaciones realizado luego de la crisis mundial del 29. Pero el movimiento obrero como clase se realiza con las innovaciones que hace un coronel Perón, de formación humanista y cristiana, desde la Secretaría de trabajo y previsión creada luego del golpe civil y militar de 1943 que había sustituido a un régimen democrático- liberal. La afirmación del movimiento obrero se produce cuando se moviliza al rescate de su dirección política: El 17 de octubre de 1945.

17 de octubre de 1945:

Es casi la medianoche. ¿ Qué está pasando en Plaza de Mayo . Hace media hora aparece en el balcón de la casa rosada el coronel Perón y es ovacionado por la multitud que colma la Plaza. Es la culminación de jornadas nunca vistas en la historia argentina. (...) Es el triunfo de Perón y de los cientos de miles de descamisados que están allí, y de todos los que siguen los acontecimientos por la

cadena oficial de radios. Desde entonces Perón y los descamisados marchan indisolublemente unidos en la política argentina.. Pero el triunfo no resulta fácil. Hace recién cinco horas que se abre el momento de la decisión, largamente esperada por Perón, para alcanzar el triunfo mediante la confluencia en un solo momento y en un ámbito reducido (Casa de gobierno, Hospital Militar y Campo de Mayo) de varios factores decisivos: a) La masificación de la marcha popular sobre Plaza de Mayo. B) El copamiento del Departamento Central de Policía por los coroneles Velasco y Molina y del Regimiento 3 de infantería (en ese entonces casi en el centro de la ciudad).

El aislamiento y aniquilamiento político del antiperonismo extremo representado por la marina y el almirante Vernengo Lima. D) La neutralización y rendición del sector intermedio (el nacionalismo oligárquico) representado por el General Eduardo Avalos , comandante de la guarnición de Campo de Mayo y Ministro de guerra del gabinete surgido del golpe antiperonista del 9 de octubre de ese mismo año (del que también es su jefe principal).

Dos concepciones de país, dos estilos, dos modalidades se están enfrentando en estos interminables vaivenes palaciegos entre la casa rosada , el hospital militar y campo de mayo durante este 17. Una, con toda la fuerza militar – por lo menos en sus mandos decisivos - , política y económica y el control de los medios de difusión es lenta, indecisa, insegura y , en definitiva, pasiva . Es la imagen típica de la vieja Argentina semicolonial. La otra, con toda la fuerza de las masas trabajadoras, arrastra detrás de sí pequeños sectores de la juventud nacionalista militar, así como a ex radicales , ex socialistas, ex falangistas, ex anarquistas, ex

conservadores; dirigentes políticos unos, otros empresarios o sindicales. Es la pujanza de esa nueva Argentina que viene surgiendo decidida y firme.

(...) En las primeras horas de la tarde Plaza de Mayo aún no está colmada. Las grandes columnas obreras provenientes del Gran Buenos Aires recién hacen su ingreso en la Capital. La columna sur una de las más grandes, debe esperar hasta la primera hora de la tarde para vencer el obstáculo del Riachuelo con sus puentes levantados. Sus vanguardias cruzan por el puente del ferrocarril, en algunos botes y a nado. Ya en la Capital, en acción decidida toman algunos puentes; los demás son igualmente bajados por un cambio de orden de la superioridad. Policía y Prefectura ya dejan de reprimir. En pocos minutos el grueso de estos manifestantes está en la Plaza. (...)

(...) Son las cinco de la tarde. La multitud cubre ya más de la mitad de la Plaza y sus gritos son cada vez más hostiles. Retirado ya Vernengo Lima, Farrel y Avalos piden a Mercante que Perón calme a los manifestantes. (...)

(...) A las 18 la situación comienza a hacerse insostenible para el Gral. Avalos, no puede acercarse a los micrófonos ya que su sólo nombre genera la rechifla popular. No puede apaciguar a los manifestantes porque carece de toda autoridad ante los manifestantes. Sólo el equipo peronista puede sacarlo del brete Pero con el plan prefijado, los hombres de Perón tienen una consigna muy dura : nada sin la libertad de Perón y la renuncia del gabinete. Con Avalos ya no se dialoga más que para pedirle la rendición total.(...)

(...) Quien mejor relata el ambiente de esas nuevas horas de la noche del 17, cuando todos están esperando la presencia de Perón anunciada reiteradamente por los altoparlantes controlados por Mercante es Cipriano Reyes: “ En esos momentos no existe ningún contacto o nexos con los dirigentes de la multitud y el

general Farrell, pues ni unos ni otros saben nada de lo que está ocurriendo en el campo opuesto. Es decir, nosotros ignoramos lo que el gobierno puede resolver y éste ignora lo que podemos hacer nosotros. (...) Las puertas de acceso a la casa rosada están herméticamente cerradas y custodiadas por un gran contingente de policía montada, fuertemente pertrechada y por el cuerpo de granaderos de la guardia oficial. (...) Luego comienzan a funcionar nuevamente los alto parlantes cuyas voces parten desde el interior de Casa de gobierno, que dirigiéndose a la muchedumbre le pide calma y le promete que dentro de unos instantes Perón les hablaría desde aquellos balcones. Una nueva explosión de gritos y entusiasmo, de estribillos, agitar de pañuelos y diarios arrollados en las manos, llenan el espacio. Así comienzan a transcurrir las últimas horas de inquietud. La gente, poco a poco, se torna más violenta; algunos grupos ya se proponen actuar con más energía para obligar al gobierno a que proceda a la inmediata Libertad de Perón. Varios delegados y activistas que llegamos con la gente organizada, nos opusimos a todo lo que fuera violencia o desorden innecesarios y le pedimos a la gente que no se dejen arrastrar por intentos de provocación, máxime cuando estamos seguros de nuestro triunfo y que cualquier acto de esta naturaleza puede malograrlo. Le hablamos a todos los grupos organizados de la necesidad de esperar un rato más, hasta saber si Perón se hace presente o no, de lo contrario ya habría tiempo para adoptar otras medidas. De esta manera manteníamos a toda la gente vigilada y pacificada.”

LA GESTACIÓN DEL 17:

La preparación de una gran movilización obrera de apoyo al gobierno se remonta fácilmente a la época de la “marcha por la Constitución y la Libertad” que el antiperonismo realiza el 19 de septiembre. Pero su contenido cambia

profundamente luego de que el coronel Perón se ve forzado a presentar la renuncia el 9 de octubre . Tiene un antecedente importante en la movilización del 10 de octubre a la tarde, frente a la Secretaría de Trabajo y Previsión en ocasión de la presentación pública de la renuncia por parte de Perón. Convocado el Pueblo en veinticuatro horas, se juntaron cincuenta mil personas (según citas de Cipriano Reyes), fundamentalmente gracias a la eficacia orgánica del Comité sindical con sede en Berisso.

El golpe del 8 y 9 de octubre es la consecuencia largamente buscada por los sectores “democráticos”, luego de su campaña de movilizaciones masivas y constantes y de una impresionante campaña de difusión guiada directamente desde la Embajada norteamericana por el embajador Spruille Braden. Para ellos se trata de lograr el golpe militar para derrocar al “fascismo argentino” y luego retornar a la “normalidad democrática”. La oposición a Perón trata de presionar psicológicamente a la juventud militar.

El 10 de octubre, día de su renuncia Perón realiza el siguiente discurso: “ Si la Revolución se conformara con dar comicios libres no habría realizado sino una gestión a favor de un partido político. Esto no pudo, no puede, ni podrá ser la finalidad exclusiva de la Revolución. Eso es lo que querían algunos políticos para poder volver; pero la Revolución encarna en sí las reformas fundamentales que se

ha propuesto realizar en lo económico, en lo político y en lo social. Esa trilogía representa las conquistas de esta Revolución que está en marcha, y que cualquiera sean los acontecimientos no podrá ser desvirtuada en su contenido fundamental.

La obra social cumplida es de una consistencia tan firme- añadió- que no cederá ante nada, y la aprecian no los que la denigran sino los obreros que la sienten. Esta obra social, que sólo los trabajadores valoran en su verdadero alcance, debe ser también defendida por ellos en todos los terrenos. Dejo firmado un decreto de aumento de salarios y sueldos, que implanta además, el salario móvil, vital y básico”.

El 12 la indignación liberal por el discurso de Perón da lugar a una manifestación que, instalada en Plaza San Martín frente al círculo militar, pretende presionar a las Fuerzas Armadas, para que renuncie todo el gobierno y asuma la Suprema Corte. Es el error más grave del antiperonismo: teniendo todas sus fuerzas en acción y al enemigo disperso, con su jefe inmovilizado en su propia casa se niega a tomar el poder directamente. Prefieren la vigencia de los principios constitucionales abstractos a los hechos reales que pueden darles el triunfo. No entienden que tal consigna es inaceptable para una generación militar que ha jugado su destino a la suerte de la Revolución del 4 de junio de 1943.

Para la oposición democrática son peores los saldos políticos que las escaramuzas y heridos en Plaza San Martín del día 12 de octubre. La oficialidad joven comienza a entender que es mejor un gobierno peronista, que implica participación obrera y justicia social pero que garantiza la continuidad de la Revolución del 4 de junio y la vigencia de la institución militar, que la contraofensiva liberal, que pretende el retorno a las condiciones anteriores al 43 y la anulación política de las fuerzas Armadas.(2)

Finalmente se realiza un proceso electoral donde las Fuerzas Armadas cumplen el rol de árbitro: De un lado se encuentran Perón, su proyecto de liberación nacional

y social y el respaldo de la mayoría de las masas trabajadoras, del otro lado la formula de los partidos políticos tradicionales y del P. C., el guiño de la embajada norteamericana y un proyecto nunca explicitado porque la heterogeneidad de fuerzas que expresaban les impedía mostrar claramente sus objetivos, en realidad cada grupo antiperonista tenía su propio objetivo por lo tanto hoy es claro establecer que el grupo hegemónico con el guiño de la embajada se terminaría imponiendo: la vieja oligarquía agroexportadora en alianza con el capitalismo norteamericano. La formula antiperonista está respaldada por una mayoría de sectores medios. Triunfa Perón con la mínima diferencia y sin embargo puede realizar una cantidad de cambios que se expresan en la reforma constitucional de 1949. Perón es derrocado por un golpe de Estado civil y militar durante septiembre de 1955. El peronismo es perseguido, encarcelado y se matan a muchos dirigentes.

El nuevo régimen impide, hasta la apertura de un nuevo proceso electoral, nombrar nada relacionado con el peronismo. Perón permanece en el exilio durante 18 años. Durante dicho período se producen muchos cambios en el mundo, emerge el tercer mundo, se producen las revoluciones China de Mao y la cubana de Fidel Castro, con la acción del Che Guevara y su propuesta de trasladar al resto de los pueblos el modelo de revolución cubana comienza una etapa de profundas transformaciones en la mayoría de los hijos de la clase media que en el 45 votaron contra Perón. Hasta 1973 se alternan gobiernos militares y civiles muy débiles. Las fuerzas armadas desde la caída y el exilio de Perón cambian a favor del liberalismo económico sostenido por una máscara nacionalista. La clase media comienza a descubrir el peronismo a su manera y gracias a la acción de hombres

como Jauretche, Scalabrini Ortiz y las cátedras nacionales universitarias. El mundo estaba conducido por dos imperios , el occidental y el oriental (EEUU y la URSS), estos no permiten que se manejen con autonomía el resto de las Naciones, se está con ellos o contra ellos. Perón y su teoría ,ya expresada en su primer gobierno, es un peligro. Si no se puede ganar electoralmente (piensa la inteligencia imperial) hay que confundir a las masas organizadas y hacerles realizar pasos en falso que las dividan (ej: lucha armada en Sudamérica). Perón regresa y asume el gobierno con el respaldo de la amplia mayoría del Pueblo argentino ya unificado por su dirección. Pero esto es muy precario porque debajo de él todas las fuerzas estaban organizadas , armadas y enfrentadas . A la muerte de Perón se termina imponiendo la fuerza más poderosa : Las fuerzas armadas ya cooptadas ideológicamente por la doctrina de seguridad nacional, el respaldo al occidente conducido por Estados Unidos, el sector agroexportador y el capitalismo financiero. El proceso que da comienzo el 24 de marzo de 1976 en realidad tiene su origen a la muerte de Perón, dirección política del pueblo argentino durante treinta años y empieza a finalizar durante la movilizaciones populares del 19 y 20 de diciembre, echando a un fantoche democrático como De la Rúa y al hombre que le da continuidad, desde la dictadura hasta las democracias sin poder popular, al modelo neoliberal, Domingo Cavallo. El pasaje de dictadura de democracia se debe a una contradicción estratégica de las Fuerzas Armadas: La guerra de Malvinas.

24 de marzo de 1976 :

(...) En tiempos de la dictadura militar argentina reciente (1976 – 1983)la inusual concentración de poder (...) posibilita la realización de profundas transformaciones sociales en el contexto de un diálogo en el que el poder centralizado juega el papel protagonista.

(...) Los cambios provocan la reestructuración de los lazos tradicionales de representación de representación, modifican el comportamiento de los actores de la sociedad civil y constituyen nuevas identidades políticas, culturales e ideológicas.

El poder dictatorial no actúa sólo en la faz represiva sino que también es formador de consenso .(...)

(...) Este proceso tiende a fortalecer las bases de dominación, a fragmentar las clases subalternas, a individualizar las conductas sociales, a rearticular las formas constitutivas de la sociedad civil.

Esta estrategia de poder se realiza con una política represiva de “tierra arrasada” que permite crear las condiciones de posibilidad de los cambios a producir.

(...)Se trató de cambiar el terreno sobre el que e movían las maniobras políticas y económicas.

(...) Durante las décadas del 60 y 70 Argentina es heterogénea por arriba y homogénea por abajo. (...) Nuestra sociedad conjuga una escasa centralización de capital que masifica la estratificación interna de los propietarios y una considerable diversificación productiva que potencia el fraccionamiento de intereses, en el campo de los sectores dominantes, con una difusión de la relación salarial y un peso mayoritario de los trabajadores industriales en el plano de las clases subalternas. (...)

(...) El intento de unificación por arriba se desarrolla en un triple movimiento de concentración, hegemonía y representación.

Concentración, ya que una de las consecuencias fundamentales del Proceso es la centralización del Capital, la reconversión del aparato productivo en aras del efficientismo y el fortalecimiento del poder de la cúspide.

Hegemonía, porque más allá de diversas etapas contradictorias que atraviesa el gobierno militar, la tendencia al predominio del sector financiero constituye la forma genérica de articular intereses. Representación, aunque fallida la representación militar fue un intento de los sectores propietarios de unificarse en la defensa de los intereses de los grandes propietarios. La fragmentación popular atraviesa un sinuoso camino de recompensas y castigos. La desindustrialización implementada reduce el peso de los obreros industriales, la clausura sindical bloquea sus formas de expresión corporativa y política. El crecimiento del trabajo no asalariado fortalece la figura de los trabajadores por cuenta propia. El avance de la tercerización que multiplica la presencia de los empleados y la creciente marginalización de trabajadores completan el cuadro de modificación de la estructura social. La mayoría obrera dentro del predominio salarial deja de ser la imagen de homogeneidad y hegemonía características de las clases subalternas en la Argentina. En su lugar queda, luego de la dictadura, un espectro complejo de empleados, obreros, independientes y marginales.

La diferenciación categorial de los trabajadores se acompaña de estratificación salarial, diferenciaciones sectoriales y ruptura de los mecanismos tradicionales de solidaridad social.(...)

(...)La fragmentación popular sí es la herencia fundamental que deja el Proceso social regresivo. La estratificación obrera, la desindustrialización, el crecimiento de

sectores como los empleados terciarios, los independientes y los marginales, testimonian una vida popular heterogeneizada, desarticulada y distinta.

(...) Orientados por la coreografía del poder, los asalariados dieron un paso atrás haciendo lugar al avance de independientes y marginales; dentro de los asalariados retrocedieron los obreros y avanzaron los empleados.

Estos actores, según los proyectos de cambio social europeos del siglo XIX, son burócratas, oficinistas, técnicos, profesionales, docentes, enfermeras, investigadores, médicos, funcionarios, vendedores, comisionistas, mozos, lustrabotas, cajeros, payasos, etc. Se transforman en un verdadero ejército de trabajadores que son mayoría en la sociedad.

Representan un mosaico fragmentario de actividades diversamente ligadas a la circulación del Capital, a la reproducción ideológica del sistema y al ejercicio de las funciones menores del poder.

(...) La reestructuración social deja la presencia en el entramado de la sociedad de una cúpula enriquecida, concentrada, homogeneizada. Con sus formas de representación nuevamente desarticuladas. La fragmentación de las clases subalternas se acompaña de una ruptura de sus redes organizativas, de un debilitamiento...

(...) Las profundas mutaciones sociales operadas en este período dictatorial en la Argentina se instalan como un desafío a la imaginación política de los sectores populares, nacionales, democráticos. A la fragmentación debe seguirle la recomposición sobre nuevas bases enmarcado en el cuadro actual de relaciones de fuerza, generando formas inéditas de acción política.(3)

Problemas- hipótesis:

La selección teórica realizada me permite realizar como aporte al Congreso Nacional de Sociología y dentro del marco del taller de pensamiento latinoamericano, los siguientes problemas – hipótesis:

¿El rechazo de los intelectuales y políticos democrático liberales y la ignorancia que las masas de sectores medios tienen acerca del proceso peronista de la década del cuarenta sumado al desprecio hacia los militares, en crisis luego de la guerra de Malvinas; permiten el retorno del sector oligárquico financiero que cobra mucho poder desde 1975 detrás de Rodrigo y durante la gestión de Martínez de Hoz?

¿ Porqué existe entre las capas medias la confusión entre procesos europeos nacionales como el Nazismo y el fascismo y los procesos nacionales en Latinoamérica? ¿ Porqué el rechazo hacia estos últimos si permiten la distribución de la riqueza y del conocimiento?

¿El ensañamiento de ciertas víctimas de la represión sobre la acción de las fuerzas Armadas entre los que se encuentran muchos intelectuales posterga el debate acerca del modelo de país y el proyecto económico que escondía la dictadura durante la década del ochenta?¿ Esto provoca acaso la reorganización de los sectores neoliberales transmutándose detrás de algunos dirigentes populares y así se provoca la profundización del modelo neoliberal durante la década del 90?

¿Un nuevo tipo de representación política que exprese un proyecto político de distribución de la riqueza y del conocimiento debe amalgamar las formas culturales de las fuerzas sociales de sectores medios demoliberales y obreros de origen peronista que trágicamente se enfrentaron en 1945? Si es así, ¿Deberíamos darnos a la tarea de construir una nueva concepción política que permita amalgamar a los sectores populares hoy fragmentados? ¿En una sola concepción política es posible articular la mirada cosmopolita de la mayoría de los sectores medios con la mirada regional del resto de los sectores populares?

BIBLIOGRAFÍA:

(1) *Por Norberto Bobbio y Incola Mateucci, Diccionario de Política, algunos aportes del concepto de Soberanía del Pueblo.*

(2) *De transformaciones en el Tercer Mundo, centro editor de A. Latina, año 1974. De Vior, Eduardo, fragmentos de su compilación de varios autores acerca del 17 de octubre de 1945.*

(3) *Siglo XXI Editores. Año 1985. Por Jozami, Eduardo, Paz, Pedro y Villarreal, Juan. "Crisis de la dictadura argentina. Política económica y cambio social 1976-*

1983 (*Prefacio de E. Jozami, P. Paz y Juan Villarreal. Pag.7 y “Los hilos sociales del Poder”, pags. 197 a 283 por Juan Villarreal.*